

muy contenta, imagínate. Me parece hermoso que te quieran en el lugar de donde eres, eso es precioso.

— **¿Qué es lo que más echa de menos cuando está fuera?**

—A mi familia.

— **¿A quién le dedica la Medalla?**

— Supongo que a todas las personas que han tenido que emigrar de esta tierra porque aquí no hay recursos suficientes como para poder desarrollarse artística o profesionalmente. Yo lo he vivido, tuve que irme para cumplir mi deseo de dedicarme a la interpretación. Es muy fuerte porque vayas donde vayas siempre te encuentras extremeños o hijos, padres, abuelas que han tenido que salir de aquí. Y por un lado mola un montón encontrarte con gente de tu tierra por todas partes, pero a la vez me genera tristeza. Yo siento mucha envidia cuando estoy en Madrid o Barcelona y veo a colegas de profesión que pueden ir un día a comer con sus padres.

— **¿Qué falta?**

—Yo amo y adoro esta tierra y creo que tenemos enormes privilegios respecto a la calidad de vida y a la forma de existir. Pero tampoco quiero romantizarlo, porque también hay muchas renuncias en no tener una industria potente audiovisual, periodística o cultural, en general. Antes, por ejemplo, Badajoz era una plaza a la que venían muchas compañías de teatro y últimamente no lo veo. La riqueza cultural en Extremadura existe, pero creo que falta un deseo real, desde las institucio-

nes, de que la cultura atravesase la sociedad desde edades tempranas. Me da envidia cuando llego a Madrid, Barcelona, Sevilla o Bilbao y veo a compañeros que, de pequeños, ya habían tenido acceso a cosas que yo solo conocí gracias a mis padres. El capital cultural genera desigualdad, y aquí hay un talento espectacular que necesita espacios de desarrollo.

Creo que falta ser conscientes de que la cultura también es industria y puede generar trabajo y riqueza. No solo forma seres humanos para la vida —que ya me parece suficiente—, sino que es una herramienta económica. Aquí todavía no se aprovecha, y es una pena. Ojalá alguien se dé cuenta y lo impulse como se hace en otras comunidades. Es verdad que todo cuesta dinero, pero si no se invierte, no se genera industria; y si se genera, al final también se genera crecimiento, que al final es lo que interesa.

— **Además de actriz, también escribe y dirige. ¿Se ve en un futuro detrás de las cámaras rodando un largometraje? Y, si fuese sobre Extremadura, ¿cómo sería?**

—No lo sé. Yo soy de las que piensa que el universo va marcando el camino. No he tomado decisiones tipo «ahora quiero dirigir» o «ahora quiero escribir», sino que la vida me lo ha ido poniendo delante. Sí creo que estaría guay porque en nuestra tierra hay historias muy interesantes por contar.

— **¿Y quién le interpretaría en esa película?**

—(Ríe) Pues yo misma, ¿no?

«Creo que falta ser conscientes de que la cultura también es industria y puede generar trabajo y riqueza»

Nosotras y el ser

La actriz escribe su primera novela, un relato que transporta al lector al Badajoz de los 2000. Un libro que comienza con crudeza, con la Jara como protagonista, una adolescente pacense marcada por la cultura cani, la precariedad y la violencia cotidiana.

Una combinación de universos donde la protagonista, encuentra en la danza una vía de escape. Una obra que la autora describe como «un libro físico y corporal».

— **‘ToDa Mi VioLeNciA eStUyA ^^’ recupera la estética del chonismo, de los años 2000 e incluso esa tipografía que alternaba letras mayúsculas y minúsculas tan característica de la época. ¿Por qué esta apuesta y reivindicación?**

—Estoy sorprendida con cómo se ha recibido. Yo hablo del pensamiento ‘choni’ de los 2000 porque quería mostrar que el pensamiento, la expresión y la filosofía no se generan solo desde las elites culturales en traje de chaqueta. También nosotras, las adolescentes de esa época, podemos generar reflexión sobre el ser, que es el tema central del libro. Lo que pasa es que hay veces que nos quedamos con la parte más superficial, con la que da morbo para el ‘clickbait’, como ‘la choni de los 2000’. Pero lo que yo quería era acercar el pensamiento a mi propia realidad. No es mi historia, pero sí es una realidad que nos atravesó a todas. El libro también habla de la violencia presente, de la poesía y del arte.



AHORA y SIEMPRE BIEN JUGADO

ONCE

Vendedores ONCE, puntos de venta autorizados y www.juegosonce.es

+18. JUEGA RESPONSABLEMENTE